

INTEGRACION O INTEGRACIONES: REFLEXIONES

Fernando M. Garicano Aznarez*

R E S U M E N

El tema impostergable de la integración se ha manejado casi exclusivamente desde los ángulos económico-políticos, cuando, a nuestro juicio, el vértice fundamental es la cultura y educación. Latinoamérica posee elementos básicos en lengua, historia y tradición que facilitan el proceso en su aspecto más esencial. Los niveles sociales estacionarios de los diversos países participantes en los procesos integracionistas en América Latina, confirman los efectos negativos sobre sus economías y sobre todo, hacia la consecución de un desarrollo social deseable. Ello incide en los diversos procesos educativos: en su calidad, durabilidad y rendimiento. Se señalan los lineamientos generales de lo que se considera integración cultural educativa, y la proyección que debe tener como piedra angular de una permanente, duradera y socialmente productiva integración Latinoamericana.

Palabras claves: Integración económica, política, cultural educativa, resultados de la integración, procesos educativos, calidad y durabilidad.

Integration or integrations: reflexions

ABSTRACT: *The undelayable topic of integration has been conducted almost exclusively from the economic and political points of view, when the fundamental vertex and angle is culture an education. Latin America has basic elements as the language, history and tradition which facilitate the process in its essential aspects. The social results of the different integrationist processes in Latin America confirm its negative effects upon the economies and above all upon an stationary social development. This has influence in the diverse educational processes: in its quality, in its lasting effects and efficiency. The general guidelines of what is considered educational and cultural integration are presented together with the projection that it shall have as a fundamental stone of a permanent, lasting and socially productive latin American Integration.*

Key words: economic integration, politics, educational and cultural, results of integration, educative processes, quality and continuity.

INTRODUCCION

"La formación del capital humano es la clave del futuro porque implica una inversión prioritaria en la persona como actora del proceso de desarrollo frente a lo material. Es rentable y, sobre todo es camino hacia la equidad".

El Autor

El concepto-término "integración" desde hace años, es una referencia para Venezuela y Latinoamérica dada su ubicación e inserción dentro del contexto regional y mundial; y especialmente en esta última década, en el marco de la llamada economía globalizante.

Si persistimos en la reflexión, aparecen los ribetes políticos de la integración con sus componentes burocráticos e intereses de toda índole. La integración tiene también un componente cultural-educativo como elemento, se podría decir, casi legendario, ¿Dónde se ubica la integración cultural educativa?, ¿Quiénes parti-

cipamos y con qué finalidad implícita o explícita?

Este es el punto inicial de una reflexión sobre este peculiar y trajinado tema de nuestra sociedad actual. Aspecto que es reforzado por la toma de conciencia manifestada en la V Cumbre de Mandatarios Iberoamericanos realizada en Bariloche, Argentina, así como la entrada en vigencia del nuevo Tratado del Convenio Andrés Bello de 1996. Se dan, pues, los síntomas de un resurgir; del renacer una conciencia integracionista-cultural-educativa más real y acorde a las necesidades urgentes que se plantean en nuestro país y en Latinoamérica.

Ya, el Dr. Arturo Uslar Pietri (1993) señalaba en sus intervenciones de la Cumbre Integracionista Latinoamericana, que se había iniciado el proceso en nuestros países por la parte más difícil: la integración económica. Los políticos continuaban empeñados en esa línea porque favorece intere-

ses y porque son parámetros exigidos por los países denominados desarrollados.

Un análisis detallado de los procesos económicos de integración implica el conocimiento y comprobación de infinidad de factores como, P.I.B., Balanza de Pagos (interna y externa), crecimiento económico, desarrollo de mercados bursátiles, etc., que los llamados expertos se dedican a difundir, explicar y justificar ante la cruda realidad económico-social que viven los países latinoamericanos. El balance de fracasos, retrocesos y mínimos avances en nuestros diversos intentos integracionistas confirman la inexistencia de una teoría económica de la integración para el desarrollo de los países periféricos. Poco podemos lograr hacer si insistimos en trabajar solamente dentro de la estructura económico-mercantil donde se mueven los países centrales que tienen eficacia productiva, proveniente de las eco-

nomías de escala y de una avanzada tecnología.

Analizando someramente la realidad actual de los procesos integracionistas del Tercer Mundo en sus marcos económicos, se perfilan cuatro indicadores importantes que definen la realidad y los "logros" obtenidos en la mayoría de los procesos de integración de estos países:

- a. En primer lugar no se percibe una notable mejora en las balanzas del comercio exterior.
- b. Las referencias económicas del FMI y del BID en sus publicaciones periódicas indican que en la década de los 90 no ha existido un recorte de la diferencia económica entre nuestros países y los países denominados clase "A".
- c. Se sigue dejando la integración económica y las posibilidades de desarrollo casi exclusivamente al libre juego del mercado.
- d. Parece inminente para los procesos de integración económica, establecer un nuevo paradigma, conformado por la cultura y la educación como base y fundamento para otras integraciones.

A. LA INTEGRACION ECONOMICA Y POLITICA

Latinoamérica, como cada país participante, creyó que la integración económica, (crecimiento de ciertas actividades productivas, dentro de un marco cerrado de protecciones arancelarias), sería el inicio de otra serie de convergencias multilaterales, sin haber realizado una planificación adecuada de los diversos procesos productivos. ¿Han podido estos intereses individuales o grupales seguir el ritmo furioso de la globalización de los emporios multinacionales? ¿Existe competitividad? Ciertamente hay grupos económicos multilaterales y multinacionales que han "maxificado" sus utilidades; sin embargo, son muy pocos los beneficiarios.

Benítez (1997), en su trabajo sobre integración educativa en Latinoamérica, arriba a cuatro conclusiones fundamentales sobre el problema de

la integración:

- 1- La primera postura es optimista frente a la globalización, pese a efectos negativos de ésta sobre las economías y sistemas educativos latinoamericanos.
- 2- La segunda conclusión se refiere a la creciente vinculación entre lo económico y lo educacional, como relación compleja, necesaria y bidireccional, sin prioridades o favoritismos de ninguna parte.
- 3- Consecuentemente, para este actor, lo educativo se convierte en elemento estratégico y significativo de cualquier transformación socio política y económica.
- 4- Finalmente, nos trasluce la conciencia sobre el agotamiento de los modelos actuales de desarrollo económico y educativo y la convicción de que las soluciones no pueden proyectarse desde la plataforma político-económica. Educación, integración y procesos económicos compartidos que promueve Guedez (1998) Opinión que comparte Ferrero Costa (1995), quien menciona la necesidad de un nuevo paradigma de integración económica y cultural; donde la apertura comercial hacia esta economía mundial nos induce a mayores niveles de competitividad y eficiencia como eje de crecimiento interno basado en altos índices de capacitación y de producción diversificada, además de una integración flexible.

Algunos datos significativos de esta realidad socio económica latinoamericana, nos ayudan a conformar y completar este diagnóstico de las integraciones existentes y sus escasos resultados para la colectividad de los pueblos signatarios.

- De los casi 500 millones de habitantes, 170 millones, es decir 1/3 parte, forman la denominada clase pobre, y la mitad de ellos, 85 millones no llegan a una renta de dólar por día. Extrema pobreza.

- Lo doloroso de esta masa poblacional es que han abandonado el campo para acercarse y formar los anillos de miseria urbana, en las ciudades (70% de la población vive en zonas urbanas).

- Frente a esta realidad socio económica se presenta una desagradable situación educacional: solamente se llega a 5.2 años de supervivencia y asistencia dentro del sistema educativo en el colectivo latinoamericano.

Con este triptico situacional socio económico que Benítez (1997: 6), detalla profusamente en su trabajo, se puede vislumbrar la panorámica futura apremiante y difícil que se augura a los pueblos latinoamericanos.

Hasta ahora, los programas integracionistas y hasta el vocablo integración han sido expresión minusválida y unilateral servidor lingüístico de actos políticos y económicos. Esta minusvalía proviene de la ausencia de un significado y connotación socio cultural y educativa, que debería ser su legítimo fundamento. Por esta carencia, y a nombre de las pseudo integraciones, se han cometido y se cometen verdaderos exabruptos políticos y económicos.

En el análisis de los procesos integracionistas existentes, hay que resaltar las realidades fronterizas que siempre han sido y son tema obligado en todo "proyecto" integracionista, por no denominarlos "proyectos de negocios factibles" para grupos económicos dominantes de los diversos países. El Instituto Internacional de Integración, perteneciente al Convenio Andrés Bello, desde hace casi quince años viene alertando y poniendo en claro las múltiples caras que se presentan para los procesos de integración y el mal uso que se hace de las realidades fronterizas, sociales y culturales.

Todo el énfasis de necesidad imperiosa integracionista proviene de una calculada y meticulosa planificación de los sectores económicos que necesitan responder a múltiples factores de crecimiento existentes en Latinoamérica:

1. Las debilidades en la industrialización y por consiguiente los persistentes problemas de la dependencia económica.
2. Esta misma dependencia generó el sentimiento de inseguridad en los países latinoamericanos; y la aparente complementariedad de las diversas economías, aceleró el sentimiento de necesidad insoslayable y beneficio múltiple de la cooperación económica.
3. Este mismo enfoque se alimenta diariamente con la publicidad y realidad de la integración económica y monetaria de la Comunidad Europea y los logros comerciales obtenidos por la conocida potencia americana con sus aliados inmediatos geográficos: Canadá y México.
4. Si el comercio interregional ha crecido de manera notable, el crecimiento y desarrollo social no han tenido la misma correlación de crecimiento y los procesos están haciendo crisis: los indicadores del crecimiento económico; niveles de la deuda externa, tasas de inflación y tasas de desempleo están señalando situaciones preocupantes de inestabilidad político-social en la mayoría de los países latinoamericanos.

Para reorientar estos procesos integracionistas se han marcado nuevas pautas de interés y prioridad; entre las cuales se destacan la importancia de la realidad socio fronteriza en los diversos países de América Latina.

El estudio de los sociólogos y politólogos orientados por el criterio histórico en la interpretación de nuestra realidad, ha conducido a una reinterpretación global y estructural de los procedimientos que hasta la fecha han sido solamente político-económicos. Curiosamente, estas zonas y espacios de regiones fronterizas presentan signos claros de marginación y marginalidad político-económica con relación a las zonas centrales de los países americanos.

Un análisis detallado de los procesos económicos de integración implica el conocimiento y comprobación de infinidad de factores como, P.I.B., Balanza de Pagos (interna y externa), crecimiento económico, desarrollo de mercados bursátiles, etc., que los llamados expertos se dedican a difundir, explicar y justificar ante la cruda realidad económico-social que viven los países latinoamericanos.

Curiosamente también, lo que social y cultural nos acerca de manera indetenible es relegado y mantenido fuera de los principales objetivos de las planificaciones nacionales.

Es preciso, por lo tanto, rediseñar el patrón espacial del desarrollo nacional e internacional para poder introducir el elemento cultural como eje prioritario y productivo de una activa integración latinoamericana.

Se puede cerrar este capítulo con la expresión de Darcy Ribeiro, ¿integración para quién?, en los finales del siglo XX.

B. INTEGRACION CULTURAL EDUCATIVA

Partiendo de un concepto no limitado de educación como lo expresa Guedez (1991), ya que los problemas educativos no se agotan en el análisis lingüístico conceptual, y evitando las agudas disquisiciones conceptuales de Benitez (1997), sobre la temática conceptual educativa de Peters, es preciso enfocar y ubicar lo que realmente significa el concepto educación y el proceso de integración a través de la cultura y la educación.

En ambos autores persiste con cierta semejanza la connotación de que algo valioso se persigue y se alcanza mediante esas actividades pro-

pias de la educación en el genotipo humano como son: el aprendizaje polivalente y la nivelación social a partir de la misma actividad anterior. Educación como preparación para un desarrollo globalizante ultrarápido y a la vez para un desarrollo con auténtica pretensión de nivelación social.

Teóricamente sería una contradicción lógica como lo expresa Benitez (1997), el decir que un hombre o mujer han sido educados; pero sin haber operado un cambio de mejoramiento personal, institucional y social.

Se desprende, de manera interpretativa textual, que el propio concepto educación conlleva para los autores citados la nota sustancial de mejoramiento y nivelación de diferencias y la prioridad esencial de la producción de conocimientos con miras a esta finalidad socio cultural.

C. IDENTIDAD DE LA INTEGRACION CULTURAL-EDUCATIVA

El medio ambiente natural e histórico de nuestros países latinoamericanos ofrece una vía esencial, natural y fértil de integración y desarrollo. Esta vía no es otra que la cultura y la educación como lo expresa Roa Bastos (1993), cuando señala que la segunda y definitiva independencia de nuestros países latinoamericanos se sostendrá en base a integración, solidaridad y reciprocidad en el campo de la cultura, educación y recursos humanos.

El conocimiento más importante que se puede obtener para ser productivo proviene, precisamente del conocimiento de nuestros seres semejantes circunvecinos y lejanos en cultura y distancia; pero esencialmente comunes a nosotros en intereses de crecimiento, igualdad, fraternidad y equidad social.

EDUCACIÓN COMO DESARROLLO COLECTIVO

La educación constituye el instrumento más poderoso que ha desarrollado la humanidad en todos sus

contextos para ejercer su finalidad de construcción social, de desarrollo individual y para la elaboración de políticas viables en sociedades gobernables gracias al clima de pluralismo enriquecedor que supone todo enriquecimiento personal autónomo.

La esencia educacional es producir un saber colectivo que construirá y desarrollará una comunidad conforme a fines y desarrollos permanentes establecidos por el mismo conjunto social.

Es preciso hacer frente al crecimiento económico sostenido, pero paradójicamente, este crecimiento puede realizarse sin obtener el desarrollo y bienestar de la colectividad concreta donde se ejecuta y expande. La brecha entre los llamados países industrializados y los que están en vías de desarrollo, se reproduce, precisamente, por la diferencia en los niveles de conocimiento (educación), en la producción tecnológica y en el reparto inequitativo entre los miembros de la sociedad participante dentro del proceso educativo-productivo.

EDUCACIÓN COMO FACTOR ESTRATÉGICO

La educación es ciertamente, el factor más estratégico del proceso de desarrollo en la sociedad. Mirado así se comprende la expresión de Guedez (1996), cuando asegura que la integración educativa y cultural es proceso permanente más que resultados tangibles, ya que no se agota en logros y conquistas. Este es el centro neurálgico de la integración cultural, frente a otros procesos integracionistas de sesgo económico y político. Mientras la integración cultural educativa es dinámica, por fases interaccionadas; sin embargo, las otras integraciones son de carácter lineal, secuencial y causal; para llegar al punto Z, es preciso agotar la secuencia m,p,q,x. Se puede hablar de etapas de integración. Es una integración lineal.

Sin embargo, el proceso integracionista cultural se caracteriza por fases interactivas y asociadas al

conocimiento, a la comprensión y el respeto a la individualidad. En opinión de Guedez (1996), este proceso se caracteriza por ser:

- 1- Integración basada en pluralismo enriquecedor que nunca se acaba de lograr pero permanente en su esfuerzo de crecimiento.
- 2- Integración bidireccional y no impuesta (ampliamente participativa). No se trata de "vencer" en la toma de decisiones sino de vencer en la praxis de la realización educativa cultural.
- 3- Es insoslayable e incluso anterior a cualquier otro proceso integrador; debe globalizar criterios y acciones que den origen al desarrollo social sostenido de la comunidad.

CONCLUSION

Todo este proceso de integración educativa que se hace presente e imperioso en la conyuntura que vivimos actualmente tiene que enmarcarse en el cuadro de un nuevo paradigma o paradigma emergente, según denominación de Martínez (1993), que significa verdadero y total cambio en la teoría y en la praxis educativa de todos los niveles. Rivas (1996), identifica este nuevo paradigma educativo y por lo tanto también investigativo como cambio integral y estructural, además del cambio personal. Abarca desde los perfiles de entrada y de salida al sistema pasando por objetivos y diseños; evaluación y ambientes escolares hasta plasmarse en lo que se puede denominar producto educativo de desarrollo individual y colectivo de las comunidades.

El perfil de recurso humano que se requiere para este iniciado proceso es de rigurosa exigencia, control y mejoramiento permanente; abierto a la multiplicidad técnica y tecnológica que se avecina a pasos agigantados.

El nuevo milenio tendrá como condición necesaria para el desarrollo social que el acceso al saber relevante sea derecho universal humano. Hasta el trabajo más elemental

requerirá alta calificación (mental). Será más importante el "cerebro" de obra que la mano de obra.

Todo ello enmarcado en la llamada integración cultural educativa, que en opinión de Fabara Garzón (1997) no es sumar partes o individualidades, sino que es un proceso sinérgico y dinámico que produce disminución de diferencias sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- ASAMBLEA NACIONAL DE EDUCACION. (1998) Guedez, V. *"Educadores y Empresarios: socios para asegurar el vínculo entre educación y trabajo"*. Caracas.
- BENITEZ, H. (1997). *"Integración Educativa en Latinoamérica"*. Enfoque teórico práctico. Convenio Andrés Bello. Instituto Internacional de Integración. Bogotá.
- FABARA, E. (1997). *"Políticas Educativas para el desarrollo de una Cultura de la Integración"*. En Revista Tablero. Convenio Andrés Bello. Bogotá.
- FERRERO COSTA, E. (1995) *"La Integración en América Latina. Situación Actual y Perspectivas"*. Fundación Friedrich Ebert. Editorial Nueva Sociedad. Caracas.
- GUEDEZ, V. (1991) *"La Formación Integral"*. En Revista del Convenio Andrés Bello, N° 42 (mayo-agosto). Bogotá.
- GUEDEZ, V. (1996) *"Integración y Educación"*. En I Simposio Internacional. San Cristóbal. Consejo de Publicaciones ULA. Mérida, Venezuela.
- MARTINEZ, M. (1993) *"El Paradigma Emergente"*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- RIBEIRO, D. (1993). *"¿Integración para Quién?"*. En El Nacional, Edición Especial del 03 de agosto 1993. Caracas.
- RIVAS B., C. (1996) *"Un Nuevo Paradigma en Educación"*. Cuadernos Lagoven. Editorial Arte. Caracas.
- ROA BASTOS, A. (1993). *"La cultura, el campo más fértil de la Integración"*. En El Nacional, Edición Especial del 03.08.93. Caracas.
- USLIAR PIETRI, A. (1993). *"Los Latinoamericanos y la Comunidad"*. En El Nacional. Edic. Especial del 03 de agosto 1993. Caracas.

*** Candidato a Doctor en Ciencias de la Educación con el Convenio UNET-USM. MSC. en Gerencia Educativa en la UNET. Licenciado en Filosofía en la Universidad Católica del Ecuador. Profesor de Filosofía de la Educación en la Universidad de Los Andes, Táchira. Actualmente es investigador del Proyecto "La Educación Rural Y Sub-Urbana como Eje del Desarrollo Social".**